



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DIARIO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9761

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

VIERNES 18 DE MAYO DE 1894.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorente, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramienta agrícola
arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofs, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillitas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

Los trabajos de Onofroff

Las controversias que se han suscitado con motivo de los experimentos que viene efectuando el célebre sugestionista Onofroff, me impulsó á dar publicidad á este trabajo, por la relación que tiene con los fenómenos que efectúa el citado hipnotizador.

La exposición que se hace, por requerirlo así las circunstancias de momento, se anticipa á otro trabajo que verá la luz en el periódico «La luz del cristianismo.»

Desarrollo de las fuerzas, su atracción y repulsión.

De las teorías que expuse en mis preliminares trabajos sobre la composición atómica de los cuerpos, tengo que tratar más detenidamente en lo que se relaciona al trabajo que desenvuelven las fuerzas.

Para determinar éstas, hay que darles el nombre de primitivas y derivadas.

Las primitivas son aquellas que tienen su origen antes de la formación cósmica del Universo y las derivadas las que nacen de las combinaciones efectuadas.

El conjunto de un cuerpo al adberirse sus moléculas, modifica las fuerzas primitivas, y, sujeto á la

fuerza inicial, produce nuevas fuerzas de relación que retiene entre sí para dar compensación á la materia, en las proporciones que necesita, quitándolas cuando le sobra y dándoles cuando les falta, lo cual determina la ley de atracción y repulsión.

De la cohesión molecular nacen los fluidos y como éstos adquieren propiedades diversas, según el cuerpo en que actúan, háseles considerado de distinta naturaleza, siendo así que sus propiedades son idénticas en su origen.

Ahora bien; si á dos corrientes eléctricas que son las que más tocamos por sus efectos, se les llama á una positiva y á otra negativa y ambas se repelen sin perder por eso su mútua atracción y su misma propiedad eléctrica, ó sea su afinidad molecular, siendo así que sus propiedades son idénticas, tenemos que conceder su productor de igual naturaleza, y, sus efectos contrarios, debido al cuerpo en que actúan.

El fluido general magnético que todo lo llena, mantiene el equilibrio molecular de todos los cuerpos y al penetrar en éstos, se produce un choque al concentrarse unas con otras y dá lugar á una derivación de fuerzas, cuyo producto es el fluido eléctrico que conocemos.

Sus efectos desarrollados de distintos modos, pueden ser atraerse y atraerse continuamente y de ahí nace la atracción y repulsión; cuando dos fuerzas iguales se unen, se destruyen; pero cuando una es más potente que la otra, domina la superior á la más débil y una se convierte en positiva y otra en negativa.

La penetrabilidad de los cuerpos está en relación con su porosidad y cohesión; así es, que unas tienen más expansión que otras y atrae ó repele según su potencia, desarrollando fenómenos que no nos explicamos.

En el organismo humano se ob-

servan incesantemente fenómenos de esta naturaleza por medio de la sugestión; el célebre sugestionista Onofroff que excita nuestra curiosidad con sus experimentos, concentrando en sí mismo una cantidad de fluido magnético superior á otros seres, desenvuelve con este á su voluntad fenómenos que no tienen otro origen que la aplicación magnética desconocida en parte por el mismo que la emplea.

Estos experimentos lejos de perjudicar al sugestionado, le hace adquirir á sus fluidos propiedades benéficas; el hipnotizador está más expuesto en algunos casos, á contraer desequilibrio de fuerzas, pero éstas las repone al poco rato de operar y por lo tanto son infundadas las alarmas y protestas que se hacen por los que desconocen las propiedades de estos estudios.

La contracción del sistema muscular obedece á la concentración del fluido que se desarrolla en la red nerviosa, el cual queda supeditado á la potente fuerza del operador, sin que éste pueda tener otras consecuencias que las que se relacionan con la voluntad y estudios que se efectúen.

Estos fenómenos siempre se manifiestan cuando el fluido magnético obra en cuerpos de distinto orden ó signos, pero cuando se desarrollan en cuerpos de las mismas propiedades, se neutralizan las fuerzas y dá resultados negativos porque la cohesión molecular se encuentra y no pueden expresionarse las fuerzas.

Las ciencias físicas estudian y aplican los efectos de la electricidad á ciertas enfermedades de la matriz, más bien por inducción que por deducción, pues sin preparar á ésta en las condiciones que ha menester, la someten á un principio que en muchos casos puede darles resultados contraproducentes.

Para que los resultados en su aplicación produzcan los efectos que

ha menester, precisa en primer término, someter al organismo á un examen minucioso para poder determinar la composición atómica, sus propiedades y el desequilibrio fluido en la parte afectada; conocido esto, fácilmente se podrá aplicar el remedio corrigiendo en primer término la red nerviosa del sistema muscular, por medio del gran simpático y en segundo dando á los fluidos las condiciones que les falta, para que las derivadas se unan consistentemente con el originario, desde cuyo momento quedarán niveladas las fuerzas y actuando con regularidad.

El desequilibrio de los cuerpos lo determinan muchas veces la falta de fluido magnético, pues cuando el contrato de los derivados no están en comunicación con el originario convenientemente, para que la impulsión y expulsión se efectúe, se produce una interrupción que entorpece las funciones en el cuerpo en que actúa y como consecuencia viene un desequilibrio en la totalidad ó en la parte afectada.

Las reacciones violentas en los organismos por medio del calor ó el frío, pueden en muchos casos modificar la composición atómica de los cuerpos, los cuales al someterlos á este procedimiento, conviene utilizar aparatos adhoc con los cuales se produce el calor seco ó húmedo, según convenga.

Al producirse la reacción, la porosidad adquiere propiedades expelentes y absorbentes de gran potencia y para que pueda funcionar con regularidad la parte afectada, hay necesidad de someterla á la corriente de una pila eléctrica en el momento que se efectúa la reacción, haciendo pasar sus corrientes al órgano afectado, hasta conseguir se establezca la circulación interrumpida de los fluidos, los cuales se unen en virtud de las corrientes eléctricas que se le aplican y desde el momento que los jugos adquieren la elasticidad y porosidad necesaria,

sus funciones son regulares porque se le hace desaparecer la intermitencia que había.

La aplicación de ácidos y sales en muchas enfermedades, son la base fundamental de que los fluidos adquieran las propiedades de relación que han menester, pues cuando estas se alteran, bien por falta de un principio, bien por otro, hay necesidad de aplicar la cantidad necesaria hasta conseguir el equilibrio, por lo que se hace necesario un detenido estudio para su aplicación.

La salivación, la orina, la sangre ó el sudor y demás secreciones que produce un cuerpo, pueden determinar las propiedades de sus fluidos; analícese este en sus diferentes estados, que él nos conducirá al conocimiento de las fórmulas que deben emplearse.

Al observar los efectos de la pila eléctrica, se ha visto que en unos cuerpos domina el ácido y en otros la base, por lo cual se han clasificado en electros positivos unos y electros negativos otros.

Los descubrimientos efectuados nos han conducido á poder apreciar una pequeña parte de esos portentosos hechos; día llegará que con el auxilio de la ciencia, pueda determinarse en sus más pequeños detalles el valor real de la influencia que tienen esos fluidos en las moléculas de los cuerpos, como transformadores de la materia.

En la reproducción de las especies ~~se ven estos fluidos de un modo~~ portentoso. Cuando la afinidad de las moléculas son de igual signo, no puede efectuarse la reproducción, pero cuando son de signo contrario, al contacto de ambos productores se desarrolla el fluido eléctrico por el choque y la conjunción zoopornática empieza á fecundarse, mediante el auxilio del fluido general magnético.

En los estudios anatómicos que se hacen, no pueden encontrarse estos principios, pues desde el momento que se destruye la fuerza vi-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA. 564

do fijas en Dupcan; se volvieron hacia el cazador. No era un espectáculo nuevo el de ver á dos personas disputándose aquel honor, pues los impostores aunque raros, no eran desconocidos entre los indios; pero era importante conocer la verdad. Algunos de los ancianos consultaron entre sí y el resultado fue preguntar á su huésped.

—Mi hermano ha dicho que una serpiente se ha introducido en mi campamento; ¿cuál es?

El Hurón señaló al cazador, pero continuó guardando silencio.

—Un honrado Delaware dará oídos á los ahullidos de un lobo? exclamó Duncan: un perro no miente jamás, pero cuando se ha visto á un lobo decir la verdad?

Después de una nueva consulta, el mismo jefe dió cuenta de la determinación adoptada.

—Mi hermano ha sido tratado de impostor y sus amigos lo sienten; pero ellos demostrarán que ha dicho la verdad. Que se le den fusiles á mis prisioneros, y que prueben con hechos cual de los dos es el guerrero que queremos conocer.

Magua conoció que aquella prueba solo se hacía porque desconfiaban de él, pero fingió no comprenderlo. Enseguida entregaron las armas á los dos amigos rivales, y les dieron la orden de tirar por encima de la multitud, á una olla de barro que se encontraba

EL ULTIMO MOHICANO.

565

por casualidad encima de un arbol á unos ciento cincuenta pies de distancia.

Heyward sonrió interiormente á la idea de aquel desafío pero, resolvió persistir en su generosa mentira hasta conocer los proyectos de Magua. Cogió el fusil, y después de apuntar tres veces con el mayor cuidado disparó. La bala penetró en el arbol, á pocas pulgadas de la olla.

El cazador inclinó la cabeza como diciendo que era más de lo que había supuesto, y en vez de tirar á su vez, permaneció más de un minuto apoyado en su fusil. Uno de los indios que les había dado las armas le tocó en el hombro, diciéndole en mal inglés:

—El otro blanco puede hacer lo mismo?

—Si Hurón, dijo el cazador mirando á Magua, podría tenderos á mis pies en este momento sin que ningún poder humano me lo impidiera. Y porque no lo hago? Porque las leyes que rigen á los de mi color me lo prohiben. Si sabéis que hay un Dios, dadle gracias desde el fondo del corazón.

El aspecto del cazador, sus ojos chispeantes, sus mejillas inflamadas, causaron un terror supersticioso á todos los que lo oían. Magua sin dar gran fé á las tranquilizadoras palabras de su enemigo, permaneció tan inmóvil como si estuviera clavado al sitio en que se hallaba.

568 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

mismo donde hay que buscarla.

Los indios comprendieron enseguida lo que quería decir, pues había hablado en lengua delaware. Corrieron hácia el arbol y arrancaron la calabaza que estaba colgada con una correa: la levantaron en alto lanzando gritos de alegría al ver que la bala la había atravesado.

Todos los guerreros manifestaron su admiración por aquella destreza singular. La cuestión estaba ya decidida, y Ojo de Halcón vió reconocidos sus derechos á llevar aquel sobrenombre.

Cuando se restableció la calma, el anciano prosiguió su interrogatorio.

—Porque habeis tratado de tapar mis oídos? dijo á Duncan; creéis á los Delawares tan insensatos que no sepan distinguir la pantera del gato salvaje?

—Antes de mucho comprenderán que el Hurón es un pájaro que gorgoea.

—Está bien, ya sabremos quien intenta hacernos sordos. Hermano, añadió el jefe mirando á Magua, los Delawares escuchan.

Cuando se vió directamente interpelado, el Hurón se levantó, y avanzando hacia el centro del círculo, pareció disponerse á tomar la palabra.

Después de pasear lentamente sus miradas sobre los que le rodeaban, fijándolas detenidamente en los prisioneros, pronunció un discurso en el cual usando